

22 - EVANGELIO JUAN 5.19-30

El estudio anterior nos mostró como Jesús vio a ese hombre allá en el estaque Betesda, que por tantos años estaba allí esperando que alguien le ayudara a entrar en el agua para poder sanarse de su enfermedad. Jesús vio más allá de la multitud. Jesús vio lo que sucedía en su corazón. Jesús ve más allá de lo evidente, el ve lo que sucede en el corazón.

Después Jesús le preguntó si quería ser sano. Jesús se aseguró de que confirme lo que buscaba, lo que esperaba, siguiendo el principio que también enseñó en el Sermón del Monte en Mateo 7:7: *“Pedid, y se os dará, buscad y hallaréis, llamad, y se os abrirá”*. Esto también es algo a tener en cuenta cuando ayudamos a otros, porque una vez que piden, reconocen su necesidad y somos liberados de proyectar nuestras expectativas sobre ellos. Sin duda la pregunta de Jesús también avivó la expectativa o esperanza de este hombre de poder ser sanado.

Aunque el hombre le comentó su limitación y falta de ayuda, Jesús se fue directamente al grano y solucionó su verdadera necesidad, la de ser sanado. Nosotros podemos acompañar a los que buscan su encuentro con Jesús

En el proceso Jesús también enfrentó una interpretación tradicional errónea de los judíos sobre el día de reposo. Dios nos ayude a mantenernos abiertos a lo que Dios nos quiere enseñar en su Palabra, aun si esto significa revisar conclusiones anteriores.

El hombre sanado se fue al templo, al lugar de adoración y allí se encontró con Jesús, quien le dió algunas indicaciones más referente a su situación. Dios nos ayude a estar en el lugar donde Jesús nos puede encontrar para darnos más indicaciones sobre nuestro crecimiento espiritual.

En respuesta al milagro y las palabras de Jesús las autoridades judías buscaban matarlo, y mucho más aun cuando dijo que Dios era su Padre.

No te entregues, siga buscando a Dios, sin duda responderá en algún momento.

JUAN 5:19-30

19-

¿A quién le estaba respondiendo Jesús?

Jesús le estaba respondiendo a los judíos (Juan 5:10, 15, 16, 18). Del contexto podemos saber que entre esos judíos estaban incluidos las autoridades judías, ya que de allí en adelante procuraban matarlo, algo que el pueblo en general no hubiera procurado.

¿Sobre qué tema Jesús les está respondiendo a los judíos?

Jesús les responde en referencia a su respuesta dada en el versículo 5:17, donde habló sobre el trabajo de su Padre y suyo propio, diciendo que ambos seguían trabajando.

¿Qué dice Jesús sobre su trabajo?

Jesús dice, que él no puede hacer nada por si mismo, sino hace lo que ve hacer el Padre. Lo dice de dos manera parecidas:

- *No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre*

- *todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente.*

1. Cuando la relación entre un niño chico con su padre es normal, éste imita a su padre en todo. Así Jesús hace lo que ve hacer al Padre.

Al final del Evangelio de Juan leemos (Juan 20:21) *“Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío.”* Por eso nosotros podemos ver lo que hace Jesús, y él hace lo que ve hacer el Padre. De esa manera también llegamos a

hacer lo que primeramente hace el Padre.

2. Dios actúa primero, para que su Hijo siga lo que hace. Esto nos libera de mucha presión. No tenemos que inventar la rueda, tenemos que observar lo que hace el Padre y su Hijo, para seguir en lo que hacen. Por ejemplo vamos a evangelizar a un lugar. Si Dios no abre puertas y no da fuerza, no podemos hacer nada. Porque si Dios no hace, nosotros no podemos hacer nada, pero también podemos observar, qué es lo que hace Dios y seguir su iniciativa. Ver puertas abiertas, ver cosas que suceden, personas que se acercan...

De manera que lo que dice Jesús también nos pasa a nosotros, así como el Hijo no puede hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre, así nosotros en realidad no podemos hacer nada si no hacemos lo que vemos a hacer a Jesús, porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente, y nosotros también, siguiendo su ejemplo. Dios siempre ya está y ya estuvo en el lugar donde llegamos, por eso es importante ver lo que Dios ya está haciendo en ese lugar y seguir sus indicaciones para que nuestra tarea sea efectiva en los ojos de Dios.

20-

¿Por qué el Hijo se puede guiar por lo que hace el Padre?

El hijo puede guiarse por lo que hace el Padre, porque el Padre ama a su hijo.

¿Qué hace un padre que ama a su hijo?

Un padre que ama a su hijo le muestra las cosas que hace.

En una relación buena entre un padre y su hijo hay amor, y el padre le enseña las cosas que sabe y hace, tiene paciencia, se las explica, le ayuda a practicarlas y le da consejos para mejorarse. Si la relación está bien, esto no produce ningún problema, pero cuando la relación no es buena, es difícil.

Viendo el tema desde esta perspectiva, sabemos que un hijo que no tuvo un padre que le amaba, tiene mucho más obstáculos para sobreponerse. El hijo que tuvo un padre que le amaba y que le mostraba las cosas puede hacer con seguridad y alegría lo que ve hacer al padre, porque sabe que es lo mejor para él.

¡Que diferente es para los hijos que tienen un mal ejemplo en su padre! En ese caso tiene que buscar otro modelo a seguir. Gracias a Dios que en una iglesia sana existen modelos buenos a seguir, modelos de padres que les ayudan a los hijos a aprender. Modelos de padres que están basados en el ejemplo del Padre eterno (Hebreos 12:9-10), y líderes que son como padres en la iglesia.

¿Cuál será el resultado de las obras que Dios Padre les mostrará a los discípulos a través de su Hijo?

Dios Padre les mostrará obras mayores aun, y el resultado será que se van a maravillar. En **Juan 14:12**, Jesús dijo: *De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.* De manera que lo que Dios Padre le había dicho a Jesús, él después se lo transfiere también a los discípulos, y realmente es sorprendente todo lo que Dios les ha dado hacer a sus discípulos a través de la historia.

21-

¿Cuáles serán algunas de las obras que Dios Padre le está dando a hacer a su Hijo?

Dios Padre levanta a los muertos, algo que ha hecho en el Antiguo Testamento. Están allí los siguientes casos:

- El hijo de la viuda de Sarepta (1 Reyes 17:17-24).

- El hijo de la Sunamita (2 Reyes 4:32-35).
- El hombre en el sepulcro de Eliseo (2 Reyes 13:21).

Dios también a Jesús le dio autoridad para levantar a muertos:

- La hija de Jairo (Marcos 5:35-43).
- El hijo de la viuda de Naín (Lucas 7:11-17).
- Lázaro (Juan 11:1-45).

Aun los discípulos han recibido poder para levantar a alguna persona de la muerte:

- La resurrección de Dorcas (Hechos 9:36-42)
- La resurrección del Eutico (Hechos 20:7-12)

Sin duda hubo más resurrecciones a través de la historia cristiana.

¡Que interesante! Tanto Dios Padre, como Dios Hijo trabajan. El Hijo aprende del Padre, y una de las obras más importantes es dar vida. ¡Que privilegio es para nosotros poder participar en esta obra de Dios de dar vida! Por un lado como padres nos ha dado la posibilidad de participar en procrear, o sea ser partícipes en la creación de nuestros hijos, pero como hijos de Dios, podemos participar en el nacimiento de otros hijos de Dios al llevarlos a aceptar a Cristo como su Señor y Salvador y a Dios como su Padre celestial. Aunque no debemos olvidar que también hubo momentos en los cuales Dios le ha dado a alguien la posibilidad de resucitar a algún muerto a través de la historia.

22-

¿De qué tema nos hablará Jesús ahora?

Ahora Jesús va a hablar de juzgar, del juicio.

¿Qué hizo el Padre?

El Padre le dio todo el juicio a su Hijo.

23-

¿Para qué Dios Padre le dio el juicio a su Hijo?

Dios Padre le dio el juicio a su Hijo para que todos honren al Hijo (2 Timoteo 4:1).

¿Cómo quiere Dios Padre que le honren a su Hijo?

Dios Padre quiere que le honren a su Hijo así como lo honran a Él.

En una relación sana de amor entre padre e hijo, el padre se alegra cuando su hijo es honrado. Además el padre hará todo en su poder para abrirles camino a su hijo para que pueda ser honrado. Es un honor para el padre cuando su hijo es honrado y viceversa.

¿Qué sucede con la persona que no honra al Hijo?

La persona que no honra al Hijo, tampoco honra al Padre que lo envió.

Cuando el hijo aprende del padre, y el padre le enseña y le muestra las cosas al hijo, es bastante obvio que tanto uno como otro será honrado, porque Dios Padre honra a su Hijo, y el Hijo honra a su Padre (Juan 8:54, 17:1-5).

24-

¿Qué hay que hacer para no ser condenado?

Para no ser condenado hay que oír la Palabra de Dios y creer al que envió a Jesús, o sea creer a Dios Padre. Creerle a Dios Padre es hacer lo que dice, porque toda desobediencia es una falta de fe, porque es confiar más en otras alternativas, que en la alternativa ofrecida por Dios Padre.

¿De qué manera se manifiesta el hecho de no ser condenado?

El hecho de no ser condenado se manifiesta en que recibimos vida eterna, en que hemos pasado de muerte a vida.

Es interesante como en este versículos se juntan los dos temas hasta ahora tratados en estos versículos: por un lado la obra de Dios Padre y de Dios Hijo en dar vida, como también su tarea de juzgar.

25-

¿De qué tema vuelve a hablar Jesús en este versículos?

Jesús vuelve a hablar de su obra en dar vida.

¿A qué momento se refiere este versículo?

Se refiere al momento del fin del mundo, cuando Jesús va a llamar a los muertos y ellos van a oír su voz y van a vivir (1Corintios 15:45).

¿Qué diferencia hay entre éste versículo y 5:28-29?

Aquí solo algunos van a escuchar la voz del Hijo de Dios, y los que la van a escuchar van a vivir. Mientras que en 5:28-29 dice que todos van a escuchar su voz y serán juzgados, unos a resurrección de vida y otros a resurrección de condenación, cada uno se acuerdo a lo que haya hecho.

26-

¿Por qué es realidad lo que dice el versículo anterior?

Lo que dice el versículo anterior es realidad porque Dios Padre tiene vida en si mismo y Él también le ha dado a su Hijo tener vida en si mismo.

Nuestra vida depende de Dios, solo vivimos hasta que Dios diga, pero Dios no muere y Jesús tampoco muere, tienen vida en si mismos.

27-

¿Qué más le ha dado el Padre a su Hijo?

Dios Padre le dio a su Hijo también la autoridad para hacer el juicio (Juan 5:22).

¿Por qué Dios Padre le ha dado a su Hijo la autoridad de hacer el juicio?

Dios Padre le dio a su Hijo la autoridad de hacer el juicio porque es el Hijo del Hombre. Esto es importante porque en la creación Dios le dio al ser humano la autoridad sobre la tierra. Éste cayó en desobediencia, obedeciendo al diablo. Pero Dios no anuló su mandato, sino levantó a su Hijo Jesucristo humano, fiel en todo, y ahora él tomó esta autoridad que Dios le dio al ser humano. Jesús conoce la realidad humana y fue fiel a Dios en todo, y ahora es digno de tomar ese lugar, que en la creación Dios le había dado al ser humano, pero que este perdió por desobediencia. Jesús, humano, es quien recibió autoridad de juzgar a la humanidad.

28-

¿Qué sucederá en esa hora que vendrá?

En esa hora todos los que están en los sepulcros oirán su voz.

29-

¿Qué sucederá con los que en esta oportunidad oirán su voz?

En esta oportunidad se hará el juicio, porque los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida, más los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.

En esta oportunidad se unen la obra de Jesús de dar vida, como su autoridad de juzgar. El resultado será que cada uno será juzgado de acuerdo a sus obras (Apocalipsis 2:23, 20:12-13).

La salvación es por gracia, pero el resultado de la salvación es una vida cambiada, es una

vida que da buenos frutos y buenas obras (Efesios 2:8-10).

30-

¿A qué otro versículo en este estudio se parece este?

Este versículo se parece a 5:19, en que dice que el Hijo no puede hacer nada por si mismo.

¿A qué tema aplica Jesús el hecho que no puede hacer nada por si mismo?

Ahora lo aplica a su autoridad de juzgar. Dios Padre le ha dado la autoridad porque fue fiel en su vida terrenal. Alguno diría: „Ahora recibí la autoridad de hacer, ahora me voy a aprovechar de esa autoridad mientras está a mi disposición.“ Pero Jesús no llegó a esa conclusión, al contrario, ahora mucho más aun, el mira y escucha lo que le dice y muestra su Padre, porque busca hacer la voluntad de su Padre celestial, quien le envió.

También a ti Dios te ha dado autoridad. Tu puedes decidir que vas a hacer con esa autoridad. La puedes desperdiciar, mal gastar, abuzar, pero también puedes usarla siguiendo lo que has aprendido de Jesús mismo, para seguir en sus pasos y ser como Él, porque Él siguió los pasos de su Padre.

¿Por qué el juicio de Jesús es justo?

El juicio de Jesús es justo, porque no busca su propia voluntad, sino la voluntad del que le envió, su Padre celestial. Los que juzgan injustamente buscan su propio beneficio, pero el que es justo busca la verdad, y Jesús es la verdad.

Nosotros estamos invitados a seguir el ejemplo de Jesús y buscar la voluntad de Él, para que aprendamos a ser justos en lo que decidimos, hacemos y decimos, haciendo la voluntad de Dios, como nos enseña Jesús.

CONCLUSIÓN:

Tanto Dios Padre, como Dios Hijo trabajan. El Hijo aprende del Padre, y una de las obras más importantes es dar vida.

¡Que privilegio es para nosotros poder participar en esta obra de Dios de dar vida! Por un lado como padres nos ha dado la posibilidad de participar en procrear, pero como hijos de Dios, podemos participar en el nacimiento de otros hijos de Dios al llevarlos a aceptar a Cristo como su Señor y Salvador y a Dios como su Padre celestial. Aunque no debemos olvidar que también hubo momentos en los cuales Dios le ha dado a alguno de sus hijos la posibilidad de resucitar a algún muerto a través de la historia.

En una relación buena entre un padre y su hijo hay amor, y el padre le enseña las cosas que sabe y hace, tiene paciencia, se las explica, le ayuda a practicarlas y le da consejos para mejorarse.

Dios Padre le dio a su Hijo también la autoridad de hacer el juicio porque es el Hijo del Hombre. Esto es importante porque en la creación Dios le dio la autoridad sobre la tierra al ser humano. Éste cayó en desobediencia, obedeciendo al diablo. Pero Dios no anuló su mandato, sino levantó a su Hijo Jesucristo humano, fiel en todo, y ahora él tomó esta autoridad que Dios le dio al ser humano.

El juicio de Jesús es justo, porque no busca su propia voluntad, sino la voluntad del que le envió, de su Padre celestial. Nosotros estamos invitados a seguir el ejemplo de Jesús y buscar la voluntad de Él, para que aprendamos a ser justos en lo que decidimos, hacemos y decimos, haciendo la voluntad de Dios, como nos enseña Jesús.